

Fundación Proyecto Tití

# GRANDES IDEAS PARA LA CONSERVACIÓN

Cuando se tiene la misión de proteger a uno de los primates más amenazados de Colombia, que vive en el ecosistema más amenazado del país, en medio de serios problemas sociales de pobreza e, incluso, de retos para facilitar el estudio de la especie, más vale poner a funcionar el cerebro y generar buenas ideas, y esto es lo que ha hecho la Fundación Proyecto Tití, en más de quince años de trabajo continuo.

Investigadores y educadores de Proyecto Tití enfrentan día tras día retos formidables. Su decidida entrega y una gran devoción por su trabajo los han llevado a concebir y producir ideas poderosas. He aquí algunas de ellas:

## PROBLEMAS

Los titíes cabeciblancos son primates muy pequeños, que se mueven sigilosamente en las alturas de los árboles del bosque. ¿Cómo seguir sus pasos para estudiarlos y protegerlos en más de 300 hectáreas de bosque?



Quienes viven cerca del bosque suelen ser familias pobres que aún cocinan con el tradicional fogón costeño de tres piedras, de ahí que necesiten extraer grandes cantidades de madera del bosque para leña. Lo anterior implica exponerse al humo y desarrollar problemas de salud. La extracción de madera del bosque es uno de los graves problemas que enfrenta el tití.



## RESPUESTAS DE LA FUNDACIÓN



Los investigadores emplean diminutos transmisores de radio que colocan en los machos dominantes de cada grupo, y mediante un receptor pueden localizarlos en el bosque. Debido a que los machos tienen la costumbre de cargar las crías en su espalda, el trasmisor no les resulta incómodo.



Observando prácticas tradicionales de los habitantes de zonas cercanas al bosque, Proyecto Tití encontró que se usaban como fogones, nidos abandonados de termitas llamados *bindes*. Estos *bindes* resultaban eficientes para cocinar, pero poco duraban. Proyecto Tití desarrolló, entonces, los *bindes* artificiales elaborados de arcilla, los cuales son muy durables, requieren solo un tercio de la leña empleada en el fogón de tres piedras, produce mucho menos humo y la comida queda deliciosa!

Los titíes cabeciblancos son bellos, y no hay remedio, a muchas personas les encantaría tener uno como mascota en casa para dormir con ellos.



Proyecto Titi, apoyado por algunos socios, desarrolló a *Tito*, una replica de peluche para quienes no pueden vivir sin un tití. La producción de estos muñecos está a cargo de familias pobres que habitan alrededor del bosque, y su fabricación representa un ingreso adicional para ellas. Así se evita la extracción de recursos del bosque.

Sabemos que los titíes están amenazados, pero ¿cuántos titíes quedan? Los investigadores monitorean algunos grupos a través de los dispositivos de radio, pero ¿cómo podemos saber cuántos titíes subsisten en total?



Usando una combinación de ingeniosas técnicas estadísticas, fotografías satelitales y una sagaz metodología con vocalizaciones pregrabadas de titíes como señuelo, los investigadores están completando un censo general de los titíes en la costa caribe colombiana; y los resultados pronto estarán listos.

Las familias alrededor del bosque donde habita el tití son muy pobres. Algunas personas extraen animales y recursos del bosque para su subsistencia, incluyendo titíes que luego son vendidos como mascotas. ¿Cómo evitar estas prácticas si suponen la supervivencia de algunos grupos humanos?



La Fundación Proyecto Titi ha acompañado la formación de las Asoartesanías, un grupo de madres cabeza de familia de los municipios aledaños al bosque donde habita el tití. Las Asoartesanías recogen y procesan bolsas plásticas usadas para tejer con ellas bellísimos bolsos y artesanías, con lo cual mejoran sus ingresos y ayudan a limpiar el medio ambiente.